



En primer término, el vehículo de los policías. Al fondo, a la derecha, el acceso a la herriko taberna.



Agentes de la Ertzaintza y de la funeraria trasladan uno de los cuerpos.

Uno de los agentes hablaba por teléfono en un bar y el otro le esperaba fuera

Asesinados a tiros un inspector de la brigada antiterrorista y un policía en la localidad de Izurza

Martin Martínez Velasco, inspector del Cuerpo Nacional de Policía adscrito a la Brigada de Información Antiterrorista de la Jefatura Superior de Bilbao, y Pedro Antonio Fonte Salido, agente del mismo Cuerpo, fueron asesinados en la tarde de ayer, en la localidad vizcaína de Izurza, próxima a Durango, por tres individuos. Los hechos se produjeron cuando uno de los policías se encontraba

hablando por teléfono en la 'herriko taberna' y su compañero le esperaba en el exterior del local, en un vehículo. Los funcionarios podrían haber sido seguidos por el comando desde Durango. Tras cometer el atentado, los asesinos abordaron a un vecino de Izurza y se llevaron su coche, que fue localizado poco después a unos dos kilómetros del lugar. Izurza celebra sus fiestas patronales.

M. M./R. G.

DURANGO. El inspector de policía Martin Martínez Velasco, adscrito a la brigada de información antiterrorista, y el agente del Cuerpo Nacional Pedro Antonio Fonte Salido fueron asesinados hacia las 5,30 de la tarde, en un bar de la localidad vizcaína de Izurza, cuando tres individuos, de entre 30 y 40 años de edad, tiroteraron con pistolas a las víctimas.

Según diversas fuentes consultadas por este periódico, al parecer, los dos agentes, que viajaban en un vehículo «Opel Corsa 1.300», matrícula BI-9140AS, se detuvieron en las cercanías de la herriko taberna, de Izurza, por causas que se desconocen. Poco después, Martin Martínez se dirigió al interior del bar, presumiblemente para llamar por teléfono y su compañero se quedó dentro del vehículo en el que viajaban.

En cuestión de muy pocos minutos, tres individuos que esgrimían pistolas se dirigieron hacia los funcionarios. Dos de los miembros del comando penetraron en el bar y dispararon a bocajarro contra su víctima, mientras un tercer individuo hacia lo mismo con el compañero que esperaba en el exterior. Los asesinos dispararon repetidas veces y a corta distancia produciendo la muerte instantánea de los policías.

En el interior del establecimiento, propiedad del ayuntamiento local y denominado popularmente como el bar de Félix Ozaeta o herriko taberna, se hallaban en ese momento una decena de personas, algunos de ellos vecinos de Durango que habían ido a las fiestas que se celebran en Izurza. Este establecimiento es muy frecuentado por vecinos del municipio y alrededores como merendero.

Rematado en el suelo

Un testigo presencial, que se encontraba en el interior del bar en el momento del atentado, manifestó que «estábamos jugando a cartas cuando entró una persona. A los dos segundos, oímos una ráfaga de siete, ocho o nueve tiros, no

sé exactamente. Al oír el primer tiro dentro, yo he visto como caía una persona que estaba hablando por teléfono, y como le acribillaban en el suelo».

Otra de las personas que se encontraba en el bar señaló que «me pareció oír unos disparos fuera y luego, seguido, los de dentro. Todo ha sido muy rápido y apenas me he enterado de nada. Sólo me acuerdo que al final los que dispararon nos dijeron 'lasai' y cuidado con el teléfono. Y después se han ido tranquilamente andando».

Tras perpetrar el doble asesinato, los tres individuos abordaron a un vecino de Izurza y le conminaron a que les diera las llaves de su vehículo, un «Peugeot 505», matrícula BI-3774-AD. A continuación, emprendieron la huida en dirección a Durango, donde abandonaron el coche en las cercanías del ambulatorio de dicha localidad, en

la calle Herriko Gudariak, a unos dos kilómetros del lugar del atentado.

Recibieron 17 impactos

En el lugar de los hechos, ni el juez titular del juzgado de Durango, Juan del Olmo Gálvez, ni miembros de Ertzaintza, facilitaron datos sobre el número de disparos ni la munición empleada. Sin embargo, este periódico pudo saber que los casquillos empleados eran de nueve milímetros parabellum, aunque no pudieron precisar con qué tipo de arma fueron disparados. Al parecer, las víctimas recibieron un total de 17 impactos de bala, diez el agente que se encontraba en el vehículo y siete su compañero.

Según las primeras apreciaciones, muy confusas por la falta de información oficial, los dos poli-

cías habían llegado en su coche, al parecer en dirección a Bilbao. Pararon el coche a una veintena de metros del bar, en un aparcamiento cercano a la carretera Durango-Vitoria y a la plaza de Izurza. Inicialmente, no se ha podido establecer si los policías eran seguidos o si les esperaba en el lugar.

Al parecer, los fallecidos habían estado tomando café con otros dos compañeros en Durango. Uno de ellos se trasladó al lugar del atentado varios minutos después tras recibir un aviso por el radio-teléfono y comprobó que las víctimas eran los funcionarios que habían estado con ellos. Según esta persona, «normalmente no paraban en Izurza y llamaron por teléfono desde allí por casualidad, por lo que los terroristas les conocían y les debieron seguir desde Durango».

Los funerales se celebrarán hoy en Bilbao con la presencia de Corcuera

«Este es el diálogo de ETA» afirma el gobernador civil de Vizcaya, Daniel Vega

BILBAO. Agencias. El gobernador civil de Vizcaya, Daniel Vega, dijo sobre el atentado terrorista de ayer tarde en Izurza, que «este es el diálogo que habla la banda terrorista y sus acólitos».

Daniel Vega afirmó que los terroristas «asesinan a trabajadores al servicio de la democracia y al mantenimiento de las libertades del País Vasco y de España».

Vega, que tomó posesión de su nuevo cargo el pasado lunes, añadió que, desde su responsabilidad como gobernador civil, «estos crímenes fascistas no quedarán impunes y dedicaré todos mis esfuerzos a perseguir a estos terroristas».

Euskadiko Ezkerra condenó ayer el atentado en el que fueron asesinados dos policías en Izurza manifestando que «este es el lenguaje de ETA, estos son sus hechos, que una vez más nos hacen pisar en el suelo».

«No nos valen las palabras de los comunicados ni el pretendido

talante negociador; el único lenguaje que ETA entiende es el de las armas», agrega la nota.

«Queremos que ETA hable pero no con su lenguaje sino que cese en sus atentados, que pare ya», señala el comunicado.

El obispo de Bilbao, Juan María Larrea, hizo pública una nota de condena al conocer el atentado cometido en Izurza, donde, «una vez más —dice monseñor Larrea— la violencia sanguinaria se ha manifestado en nuestro pueblo con el asesinato de dos policías».

«Y, como tantas otras veces —señala— volvemos a proclamar que no podemos tolerar la destrucción de la vida, porque la vida será siempre el primer derecho de la persona y siempre la voz de la sangre de los hermanos clamará a Dios desde la Tierra».

«La larga sucesión de hechos similares —prosigue— no aminora la fuerza de nuestra condena y de

nuestro rechazo. No queremos acostumbrarnos al desprecio de la vida. La queremos apreciar y valorar cada vez más».

«Los cristianos seguiremos aspirando fuertemente a la paz y a la reconciliación y continuaremos rechazando firmemente la violencia radical que no es compaginable con sinceros deseos de convivencia y pacificación».

Anoche quedó instalada en el Gobierno Civil de Vizcaya la capilla ardiente con los cuerpos de los policías asesinados, Martin Martínez Velasco, de 33 años, casado y natural de San Andrés de Montejo (León), y Pedro Antonio Fonte Salido, de 27 años, soltero y nacido en Neda (La Coruña). El funeral se celebrará hoy en la iglesia de los Padres Agustinos de Bilbao.

Según fuentes del Gobierno Civil, el ministro del Interior Javier Corcuera tiene previsto acudir hoy a la capital vizcaína para asistir a los funerales.

10 muertos en nueve meses

BILBAO. Con el atentado de ayer, que causó la muerte a dos inspectores de Policía en Durango, son ya diez las personas asesinadas en una acción terrorista en lo que va de año, tres guardias civiles, dos policías nacionales, dos civiles y un general del Ejército, además de las dos víctimas de hoy.

El último atentado mortal tuvo lugar el pasado día 22 de agosto en la localidad navarra de Estella, pereciendo asesinados los guardias civiles José Ferrer Pérez, de 34 años de edad, y Antonio Fernández Álvarez, de 36, pertenecientes al destacamento de Tráfico de este municipio. Las dos víctimas fueron asesinadas en un atentado con coche-bomba.

El primer asesinato terrorista de este año tuvo lugar el día 20 de marzo en la localidad vizcaína de Durango. El guardia civil Pedro Ballesteros resultó muerto al ser tiroteado por dos individuos cuando viajaba en su coche acompañado por su esposa, que resultó herida.

Una semana más tarde, el día 27 del mismo mes de marzo, caía muerto en Salvatierra (Alava) el general del Ejército Luis Azcarraga Pérez Caballero, de 81 años de edad, asesinado a tiros por dos individuos que le dispararon cuando salía de misa. Los terroristas huyeron a pie tras rematar al general en el suelo.

Posteriormente, el día 15 de abril, los policías nacionales Francisco Espina Vargas y Antonio Gómez Osuna eran asesinados en Vitoria, al ser tiroteados en la calle Heraclio Fournier por dos individuos armados con pistolas. En este atentado resultó herido en un hombro un civil. Los asesinos huyeron en un coche robado a punta de pistola.

El propietario del restaurante Chalcha de Eibar, Sebastián Aizpuri, resultaba muerto en esta localidad guipuzcoana cuando un comando terrorista le disparaba a bocajarro en la cabeza, cuando se dirigía al citado lugar de trabajo. Aizpuri había sido catalogado por ETA como traficante de drogas, a pesar de que esta acusación había sido negada públicamente.

En un atentado de similares características llevado a cabo el día 6 de junio, en Elgoibar, el agente de seguros Patxi Zabaleta Aizpitarte fue asesinado por dos tiros en la cabeza que les disparó un individuo en la calle San Francisco.